



CELEBRANDO EN FAMILIA

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Un trabajo en progreso (Lucas 20:27-38)



CELEBRANDO EN FAMILIA

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,

Tú eres el primogénito entre los muertos.

Señor Jesús,

Tú nos llamas a la vida eterna.

Señor Jesús,

Tú nos concedes tu salvación.

Lectura bíblica (*Lucas 20:27-38*)

En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: 'Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y de descendencia a su hermano. Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? ¿Porque los siete la tuvieron como mujer?'

Jesús les dijo: 'En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor: 'Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob'. No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos.'

Reflexión - *Un trabajo en progreso*

En este episodio del Evangelio, son los saduceos, y nos los fariseos, quienes se enfrentan a Jesús. Al igual que los fariseos, los saduceos eran una secta judía. Rechazaban gran parte de lo que creían los fariseos, incluida la posibilidad de la vida después de la muerte.

El escenario un poco ridículo que le plantearon a Jesús en el Evangelio de hoy pretendía mostrar cuán ridícula que era la creencia en la resurrección.

Parte de lo erróneo del escenario era la suposición de que la vida después de la muerte sería la misma que la vida actual, con las mismas condiciones. Entonces, basaron su argumento en el matrimonio en este mundo para hacer la pregunta sobre de cuál de ellos sería la esposa en la siguiente vida.

Sin ridiculizar sus creencias, Jesús dice que en la vida resucitada se trata de una situación totalmente nueva, que no se rige por las leyes de esta vida.

Además, Jesús utiliza una cita de Moisés para mostrar que el mismo Moisés da a entender que los muertos resucitan.

La proclamación de Jesús del 'Dios de los vivos' nos da el contexto adecuado para ver la vida eterna. No como algo separado, sino como una continuación de la relación con Dios que ya vivimos aquí. Esto también ayuda a entender que el Reino o el Reinado de Dios ya está presente en medio de nosotros, no solo como algo que ha de venir.

La vida de Dios en nosotros es una obra en progreso. Los discípulos de Jesús viven la vida del Reino ahora en la medida en que comparten la vida de Dios y pueden permitir que ese reino de la gracia de Dios sea experimentado por otros a través de las buenas obras que realizan.

La vida eterna no es algo que esté por venir, sino algo que ya hemos empezado a vivir aquí y ahora.

CELEBRANDO EN FAMILIA

TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Oraciones de intercesión

Por toda la Iglesia:

Que cada palabra y acción sea una llamada constante a la vida nueva de la Pascua.

Que con la fe y la oración podamos afrontar las "pequeñas muertes" de nuestra vida,
y experimentemos de nuevo el Espíritu de Cristo que surge en nosotros.

Ayúdanos a tener el valor y la sabiduría de morir a nuestra pecaminosidad,
y resucitar a la vida nueva.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día
perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Señor Dios,
llénanos del espíritu de tu Hijo
para que podamos ser testigos de su amor,
en nuestras familias,
nuestras parroquias
y nuestro mundo.
Por Cristo nuestro señor.
Amén.

Bendición

Que la bendición de Dios descienda sobre nosotros,
y permanezca para siempre. Amén.





Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org